

# Jesús Coyto retrospectiva (1975-2025)

*La aventura de pintar, el reto de conseguir su verdad*

Conozco a Jesús Coyto hace más de cuarenta años, hemos vivido situaciones artísticas y vitales incontables y siempre han evidenciado su preocupación, obsesión por la pintura, por observarla y por crearla. No es, desde luego, un figurinista, ni un comerciante del arte, sí un transfigurador, un mago metido en su nube, con el riesgo de que le estallen las estrellas en las manos, que le estallan, poniendo el fondo, la forma y el aliento en la indisciplina de lo mágico. La creación en sus obras se produce por una delicada y ordenada avalancha de materia y color que obliga al espectador a la aventura de indagar, de descubrir los espacios, las luces y los ecos que el creador ha propuesto en su gozoso acto de creación ofreciendo un mundo de difícil calibrado en el que lo real imaginado y lo real visto caminan de la mano por un camino sin final hacia un horizonte que a cada observador le lleva a una dimensión diferente.

Toda esta creación descansa en un dilatado conocimiento de la materia y en su lúcida manipulación. Ha sido profesor de arte, lo sigue siendo, y mira con el rabillo del ojo la producción de sus alumnos; es decir que no crea a tontas y a locas, sí con sentido y responsabilidad de lo social, de lo que socialmente corresponde hacer. En sus obras, en las que la realidad se camufla en la abstracción, o la abstracción sustenta la realidad, es fácil reconocer un intenso y cuidadoso trabajo de orfebre, donde nuestra mirada bucea incansable para desear reconocer el alma del creador en el camino múltiple de sus técnicas, desde las más clásicas. A mí me admira su tratamiento de la encáustica, común en muchas de sus creaciones, con el aspecto aglutinante y cubriente que da un resultado particular nada ortodoxo que acompaña al espíritu altamente creativo, al impulso sin límites del realizador.

En una palabra, debemos definir a Jesús Coyto como un excelente aventurero del arte, y como tal solitario, siempre en camino, en busca de su verdad colórica y material, en un hacer sin desmayo que nos brinda generosamente por el módico precio de que nos sintamos felices por la contemplación de su obra.

Pablo del Barco, comisario de la exposición



Ayuntamiento  
de Burgos



Burgos 2031  
RENACIMIENTO  
Capital Europea de la Cultura  
Ciudad Candidata